

## **España. Rey (1788-1808: Carlos IV)**

**Real Cédula de S.M. y Señores del Consejo, por la qual se declara que la prohibicion de introducir libros encuadernados fuera del Reyno, contenida en Real Cédula de dos de junio de mil setecientos setenta y ocho, se ha de entender con los libros que vengan de surtido y en mas número que de un solo exemplar...**

En Madrid : En la Oficina de la Viuda de Marin, 1790.

Vol. encuadernado con 41 obras

Signatura: FEV-SV-G-00095 (17)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



17

✠

# REAL CEDULA DE S. M.

(16.)

*Y SEÑORES DEL CONSEJO,*  
POR LA QUAL SE DECLARA  
que la prohibicion de introducir libros  
enquadrados fuera del Reyno , conte-  
nida en Real Cédula de dos de Junio de  
mil setecientos setenta y ocho , se ha de  
entender con los libros que vengan de  
surtido , y en mas número que de un solo  
exemplar , observándose en uno y otro  
caso las formalidades que se  
expresan.

AÑO



1790.

EN MADRID:

---

EN LA OFICINA DE LA VIUDA DE MARIN.



REAL CEDULA  
DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE DECLARA  
que la prohibicion de introducir libros  
cundados fuera del Reyno, con-  
tida en Real Cedula de dos de Junio de  
mil setecientos sesenta y ocho, se ha de  
entender con los libros que vengan de  
extrinjero, y en mas numero que de un solo  
exemplar, observandose en uno y otro  
caso las formalidades que se  
expresan.



1790.

AÑO

EN MADRID:

En la Oficina de la Viuda de Marin.





# DON CARLOS

por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del Mar Océano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan, Conde de Abspurg, de Flándes, Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, y Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores, y Or-



dinarios y otros qualesquiera Jueces, y Justicias de estos mis Reynos, asi de Realengo, como de Señorio, Abadengo, y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aqui adelante: YA SABEIS, que atendiendo el Rey mi augusto Padre á la súplica que le hicieron diferentes Mercaderes y Encuadernadores de libros de esta Villa, y con el fin de evitar los considerables daños y atrasos que advertian éstos en su facultad y caudales, á causa de introducirse en el Reyno encuadernados la mayor parte de los libros que se gastaban; tuvo á bien por Real Cédula de dos de Junio de mil setecientos setenta y ocho prohibir absolutamente la introduccion en estos Reynos de todos los libros encuadernados fuera de ellos, á excepcion de los que viniesen en papel, ó á la rústica, y de las encuadernaciones antiguas de manuscritos, y de libros impresos hasta el principio de este siglo, concediendo á los Comerciantes de libros y qualesquiera otras personas el término de seis



meses contados desde la fecha de dicha Cédula , para que durante él pudiesen introducir los que ya tuviesen pedidos á sus corresponsales de fuera del Reyno. De la egecucion y observancia de esta Real deliberacion resultó que algunos Mercaderes de libros me expusieron varios perjuicios que de ella se seguian, porque á pesar de los encargos que hacian á sus respectivos corresponsales de que no remitiesen libros sino en papel , les hacian remesas de ellos encuadernados, por no hallarse de otra manera , teniendo por esto que sufrir el gravámen de que en las Aduanas se les quiten las encuadernaciones , dexando los libros estropeados , y teniendo que hacerlos encuadernar de nuevo , y perder este gasto, ó cargarlo á los compradores sobre el precio principal de la obra ; de que se sigue haber decaido las introducciones de libros magistrales , y obras muy esenciales con notorio perjuicio de la literatura ; por todo lo qual pidieron se tomase la providencia convenien-



te para evitar estos daños , reduciendo la prohibicion contenida en dicha Real Cédula á los libros impresos desde la fecha de ella, ó quando mas desde mediados del siglo en adelante. Esta representacion se remitió al mi Consejo para que consultase lo que se le ofreciese y pareciese en el asunto ; y teniendo presente los antecedentes que motivaron la expedicion de dicha Real Cédula, y los dictámenes dados por sus Ministros Don Fernando Joseph de Velasco, y Don Felipe de Rivero, Jueces de Imprentas , y mi Fiscal Don Antonio Cano Manuel, me propuso en consulta de veinte y ocho de Enero de este año lo que le pareció conveniente para conciliar el favor y proteccion de la literatura con el de la industria nacional , y el objeto de dar ocupacion util á los artesanos de estos Reynos , que fue lo que movió á mi augusto Padre á la mencionada prohibicion : y por Real resolucion á dicha consulta he tenido á bien resolver , que la prohibicion contenida en la expresada Real Cé-



dula de dos de Junio de mil setecientos setenta y ocho y sus declaraciones, se ha de entender con los libros que vengan de surtido, y en mas número que de un solo exemplar, pues en este caso no se les quitará la enquadernacion, y en el primero tampoco se les quitará hasta llegar á su destino, y en presencia del dueño, ó comisionado quando acuda á sacar los libros despues de reconocidos en la forma acostumbrada, á fin de que cuide de que no se maltraten. Publicada en el mi Consejo esta Real resolucion en quince de Abril próximo, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos, y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos, y Jurisdicciones veais mi resolucion, y la guardeis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar, sin contravenirla, ni permitir su contravencion en manera alguna: Que asi es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Pedro Escolano de Arrieta mi



Secretario , Escribano de Cámara  
mas antiguo de Gobierno del mi  
Consejo , se le dé la misma fé y cré-  
dito que á su original. Dada en  
Aranjuez á veinte y siete de Ma-  
yo de mil setecientos y noventa.  
**YO EL REY :** Yo Don Manuel de  
Aizpun y Redin, Secretario del Rey  
nuestro Señor, lo hice escribir por  
su mandado: El Conde de Campo-  
mánes : Don Manuel Fernandez Va-  
llejo : Don Francisco Garcia de la  
Cruz : D. Pedro Flores : D. Pedro  
Andrés Burriel: Registrada: D. Leo-  
nardo Marques : Por el Cancillér  
mayor: Don Leonardo Marques.

*Es copia de su original , de que certifico.*

*Don Pedro Escolano  
de Arrieta.*



# REAL CEDULA

## DE S. M.

17

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

EN QUE PARA EVITAR LOS DAÑOS  
que causa el ganado cabrio al fomento de los  
arbolados, se manda guardar lo prevenido en  
el cap. 16. auto 11.º de 7. de 16. 7. de la Re-  
coleccion, y en el 11.º de la ordenanza de  
nuevos en la conformidad que se  
expresa.



AÑO

1790

EN MADRID.

EN LA IMPRENTA DE LA VIDA DE MARIN.

Secretario. Escribano de Cámara  
mas antiguo. Gobernador del mi  
Consejo, en la misma fe y cre  
dito que el original. Dada en  
Audiencia y veinte y siete de Ma  
yo de mil seiscientos y noventa.  
YO EL REY: Yo Don Manuel de  
Aguirre y Reinos, Secretario del Rey  
nuestro Señor, lo hice escribir por  
su mandado. El Conde de Campo  
marino. Don Juan de Fernandez Va  
lencia. Don Juan de Garcia de la  
Cruz. Don Pedro Flores: Don Pedro  
Antonio de la Regenerada. Don Leo  
nardo Marques: Por el Canciller  
nuestro Don Leonardo Marques.

*Lo que es el original, lo que certifica.*

*Don Pedro Incelano  
de Arrieta.*